Grupo Mundi-Prensa
• Mundi-Prensa Libros, s. a. Castelló, 37 - 28001 Madrid
Tel. 914 36 37 00 - Fax 915 75 39 98
E-mail: libreria@mundiprensa.es
• Internet: www.mundiprensa.com
• Mundi-Prensa Barcelona • Editorial Aedos, s. a.
Consell de Cent, 391 - 08009 Barcelona
Tel. 934 88 34 92 - Fax 934 87 76 59
E-mail: barcelona@mundiprensa.es
• Mundi-Prensa México, s. a. de C. V.
Río Pánuco, 141 - Col. Cuauhtémoc
06500 México, D. F.
Tel. (+52)-5-533 56 58 - Fax (+52)-5-514 67 99
E-mail: resavbp@data.net.mx

Copyright ©2003
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
1 UN Plaza, New York, New York, 10017, EE.UU.

Publicado por Mundi-Prensa Libros, S.A.

Todos los derechos reservados.
Queda prohibida la reproducción, transmisión o almacenamiento en un sistema de recuperación de cualquiera de las partes de esta publicación, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otro tipo, sin la previa autorización de Mundi-Prensa Libros S.A.

ISBN 848476141-X

9 8 7 6 5 4 3 2 1
Impresión: Phønix-Trykkeret A/S, Aarhus (Dinamarca) en papel reciclado libre de ácidos.
Certificación 15014001 y verificación EMAS

Cubierta y Diseño: Gerald Quinn, Quinn Information Design, Cabin John, Maryland (EE.UU.)

Edición, composición y gestión de producción: Communications Development Incorporated, Washington, DC (EE.UU.)

EQUIPO ENCARGADO DE LA PREPARACIÓN DEL *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*

Directora y Redactora Jefe
Sakiko Fukuda-Parr

Asesora Especial
Nancy Birdsall

Redactor y colaborador invitado:
Jeffrey Sachs

Equipo básico
Silva Bonacito, Emmanuel Boudard, Carla De Gregorio, Haishan Fu (Jefe de Estadística), Claes Johansson, Christopher Kuonqui, Santosh Mehrotra, Tanni Mukhopadhyay, Omar Noman (Director Adjunto), Stefano Pettinato, David Stewart, Aisha Talib, Nena Terrell y Emily White.

Consultores principales
Nancy Birdsall, Fernando Calderón, Isidoro P. David, Angus Deaton, Diane Elson, Richard Jolly, James Manor, Ann Pettifor, Sanjay Reddy y Frances Stewart.

Asesor de Estadística: Tom Griffin

Editores: Charis Gresser y Bruce Ross-Larson
Diseño: Gerald Quinn

El equipo ha trabajado en estrecha colaboración con el Equipo del Proyecto del Milenio
John McArthur (Director), Chandrika Bahadur, Michael Faye, Margaret Kruk, Guido Schmidt-Traub y Thomas Snow

Coordinadores del grupo de tareas y principales colaboradores del Proyecto del Milenio
Jhoney Barcarolo, Nancy Birdsall, Kwesi Botchwey, Mushtaque Chowdhury, Prarthna Dayal, Lynn Freedman, Pietro Garau, Caren Grown, Amina Ibrahim, Calestous Juma, Yolanda Kakabadse Navarro, Alec Irwin, Zahia Khan, Jim Kim, Yee-Cheong Lee, Roberto Lenton, Ruth Levine, Don Melnick, Patrick Messerlin, Eva Ombaka, Joan Paluzzi, Mari Pangestu, Geeta Rao Gupta, Allan Rosenfield, Josh Ruxin, Pedro Sanchez, Sara Scherr, Elliott Sclar, Burton Singer, Smita Srinivas, M.S. Swaminathan, Paulo Teixeira, Awash Teklahaimanot, Ron Waldman, Paul Wilson, Meg Wirth, Albert Wright y Ernesto Zedillo

Prefacio

El presente Informe sobre Desarrollo Humano se centra en un concepto cuyo momento ha llegado: los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Nacidos de la histórica Declaración del Milenio, suscrita por 189 países en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas de septiembre de 2000, estos ocho Objetivos —que van desde reducir a la mitad la pobreza extrema, hasta detener la propagación del VIH/SIDA, o matricular en enseñanza primaria a los niños y niñas de todo el mundo, todo ello para el año 2015— están transformando la naturaleza del desarrollo. Los gobiernos, los organismos de ayuda y las organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo están reorientando su propia labor hacia los Objetivos.

Sin embargo, a pesar de estos compromisos de reducir la pobreza y avanzar en otras áreas del desarrollo humano, en la práctica —como queda demostrado en este Informe— su implementación en el mundo se está retrasando. Una gran parte del mundo está progresando satisfactoriamente en la consecución de algunos Objetivos. Sin embargo, el análisis por regiones, países o distintas áreas dentro de los países revela que todavía queda mucho trabajo por hacer. Durante la pasada década, más de 50 países se han empobrecido y muchos de ellos ven ahora cómo sus tasas de esperanza de vida caen en picado a causa del VIH/SIDA. En algunos de los más retrasados —a menudo desgarrados por conflictos— se reducen de forma importante las tasas de matriculación y el acceso a la atención sanitaria básica. Además, el medio ambiente se está deteriorando en casi todo el mundo.

La parte central de este Informe está dedicada a determinar dónde radican los mayores problemas, analizar lo que se precisa hacer para revertir los retrocesos y ofrecer propuestas concretas sobre cómo acelerar la consecución de los Objetivos en todo el mundo. Esta información demuestra que, incluso en los países más pobres, sigue existiendo la esperanza de alcanzar los Objetivos. No obstante, aunque los Objetivos proporcionen un nuevo marco para el desarrollo que exige resultados y una mayor responsabilidad, éstos no son un instrumento programador. La voluntad política y las buenas políticas que cimientan cualquier intento de alcanzar los Objetivos sólo pueden funcionar si se traducen en una estrategia de desarrollo bajo la responsabilidad, el control y la tutela del propio país, que descanse sobre una base científica y económica sólida, así como sobre una gobernabilidad transparente y responsable.

Por esa razón, este Informe propone también un Pacto de Desarrollo del Milenio, inspirado en el compromiso que los líderes mundiales adquirieron en 2002 en la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en Monterrey, con el fin de crear una "nueva alianza entre los países desarrollados y en desarrollo". Este Pacto, cuyo principal objetivo es aplicar la Declaración del Milenio, establece un marco amplio para determinar cómo adecuar y adaptar las estrategias de desarrollo nacionales y el apoyo internacional de los donantes, los organismos internacionales y otros, para responder a las dimensiones del reto que plantean los Objetivos. Además, el Pacto responsabiliza directamente a ambas partes, ya que exige reformas audaces a los países pobres y obliga a los países donantes a dar un paso adelante y respaldar esos esfuerzos.

No se trata de proponer otra nueva visión más, ni tampoco una solución única para todos los problemas del mundo en desarrollo (en los últimos 50 años se han producido demasiados ejemplos de intentos fallidos de este tipo). Lo que pretende el Pacto es poner de relieve las áreas clave de intervención —desde la gobernabilidad democrática, hasta la estabilidad económica o los compromisos en materia de salud y educación— que deberían ser el motor tanto de los esfuerzos nacionales como del apoyo internacional hacia la consecución de los Objetivos. En los países de medianos ingresos, éstos deberían incorporarse al proceso habitual de planifi-